

Centrópolis®

El Periódico del Centro de Medellín

Año 18 • Edición número 262 • Mayo de 2021 • Circulación Mensual 25.000 ejemplares • Distribución Gratuita • ISSN 1692-813X • www.centropolismedellin.com

Léelo y compártelo

Bomboná - Boston - Calle Nueva - Colón - Corazón de Jesús - El Chagualo - Estación Villa - Guayaquil - Jesús Nazareno - La Candelaria - Las Palmas - Los Ángeles - Perpetuo Socorro - Prado - San Benito - San Diego - Villanueva

Creecer en las calles del centro de Medellín

Págs. 6 y 7



**Pabellón del Agua
¿Verá la luz?**

Pág. 3

**Lugares icónicos
sobreviven a la pandemia**

Pág. 5

**Gratitud por
las madres**

Pág. 12

Gracias por enseñar
con sabiduría, templanza
y amor.



Que este mes el mejor
regalo sea el cuidado
de tu salud y la de
tus seres queridos.

Feliz mes de las madres

EDITORIAL

Los problemas del centro se volvieron “paisaje”

Hace un par de semanas las marchas del Paro Nacional se trasladaron hacia el sur de la ciudad, impactando no solo el comercio del centro sino también el asentado sobre la carrera 43 A, desde la glorieta de San Diego hasta el parque de El Poblado. En uno de esos recorridos, vándalos infiltrados entre los manifestantes, generaron caos en distintos centros comerciales, concesionarios de vehículos y toda clase de negocios hasta llegar a su destino en la calle 10.

El cubrimiento de los medios de comunicación fue más amplio y los videos compartidos en todas las redes se volvieron más virales, pues por primera vez impactaron un territorio que había estado al margen de las afectaciones por las marchas que permanentemente asedian al centro.

Y es que para la ciudad lo que pasa en el centro se ha vuelto “pai-

saje” y parece importarles muy poco a parte de la dirigencia pública y privada. Lo sucedido el pasado 28 de marzo en El Poblado no es nada distinto a lo que sufre el comercio del centro con cada marcha, lo que padecen sus habitantes que quedan en medio de las piedras y los grafitis de los manifestantes y de los gases lacrimógenos y bombas aturdidoras de la fuerza pública. Hoy el centro parece una zona de guerra: amoblamiento urbano destruido, vidrios quebrados en las fachadas, paredes y puertas forradas en *drywall*, temor en cada esquina y miles de visitantes ahuyentados, lo que termina con la pérdida de más empleos.

Pero no son solo las marchas. También se han vuelto “paisaje” los graves problemas de indigencia, habitantes de calle y microtráfico. Medellín tiene su propio Bronx, muy cerca al más importante sitio turístico (Museo de Antioquia) don-

de las acciones de la autoridad son esporádicas y no logran solucionar de raíz estas problemáticas que se extienden por toda la comuna 10, cada vez más afectada por tráfico de drogas e indigencia, pero que pocos dolientes tienen por fuera de este territorio.

Y en infraestructura, también quedan por fuera del radar las demoras en la entrega de obras como las estaciones de Metroplús por la Avenida Oriental, las cuales deberían haber estado listas hace cerca de un año y que han tenido múltiples aplazamientos. O más grave aún, lo sucedido en 2019 con las obras de la tercera etapa de La Playa, cerca al Hotel Nutibara, las cuales se iniciaron en la administración del alcalde Federico Gutiérrez sin tener el permiso del Ministerio de Cultura y que debieron ser suspendidas por varios meses, con las afectaciones que ello conllevó a los empresarios y visitantes del centro,

que solo en 2021 vieron terminadas las labores en esa zona.

O qué decir del interminable problema del deprimido de la Avenida Oriental, casi en total oscuridad y al que las soluciones de iluminación le duran tan solo unos días. También se convirtió en “paisaje” para las autoridades y para quienes a diario transitan con temor por esta vía.

Y no menos importante, la inseguridad, esa de la que también se hablaba poco hasta hace unos días, cuando a través de las redes sociales se viralizaron varios videos de extranjeros delinquiendo en un parque emblemático del centro y que escandalizaron a toda la ciudad.

No podemos permitir que todo lo que pasa en el centro se vuelva “paisaje”, porque al hacerlo seguiremos permitiendo que nuestro territorio pierda el encanto que ha tenido por décadas.

Fotodenuncias ciudadanas

Basuras en San Benito

Por: Daniela Taborada

Es increíble la poca consciencia ciudadana y la irresponsabilidad con el cuidado ambiental en nuestra ciudad. En la carrera 56 por la Iglesia San Benito y la Universidad San Buenaventura, constantemente se ven acumulaciones de basura y materiales en diferentes lugares de esta zona tan concurrida, convirtiéndola en un sitio insalubre por sus malos olores, además de la propagación de ratas, moscas y bacterias.

¿Es posible que focalicen este tipo de sitios para que de una u otra manera se pueda contrarrestar un poco esta situación?



Sucre se llenó de huecos

Por: Catalina Restrepo

Transitar por la carrera 47 (Sucre), se ha convertido en toda una aventura esquivando huecos en la vía. Estos con el pasar de los días se ven más anchos y hondos, lo que puede generar accidentes viales, daño de vehículos y acumulación de aguas lluvias. Esta situación se ha venido presentando desde finales del año 2020.

Hago un llamado a las autoridades municipales para que arreglen esta vía.



CORPOCENTRO PREGUNTA:

A seis meses de su instalación ¿EPM priorizará este año al centro para los alumbrados navideños?

Síguenos en:

www.centropolismedellin.com
Twitter: @Centropolis_med
Facebook: Periódico Centrópolis
Instagram: Centro de Medellín
Para información y pauta:
3105482625
mercadeo@corpocentro.com

Periodistas: Valentina Castaño, Luis Fernanda Rodríguez y Carolina Roldán.
Fotógrafos: Omar Portela y Giuseppe Restrepo.
Diagramación: Carlos M. Mazo.
Envíanos tus comentarios y sugerencias al correo comunicaciones@corpocentro.com

ISSN 1692-813X

Director: Jorge Mario Puerta Soto

Comité Editorial: Andrés Mauricio Tamayo Marín

(Director de divulgación y prensa de la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia), Jaime Arango Uribe (Presidente Corpocentro), Carlos Restrepo Mesa (Vicepresidente Corpocentro).

Centrópolis
El Periódico del Centro de Medellín

Pabellón del Agua: una historia de Medellín que merece ser contada

Hace 8 años, bajo el suelo del centro de Medellín, se hizo un hallazgo que cuenta parte importante de la historia de la ciudad, pero que sus ciudadanos aún desconocen.

Por: Valentina Castaño

En el 2013, la zona centro oriental de Medellín se sorprendió con la puesta en marcha de un proyecto que prometía mejorar el servicio de transporte público en esta área, el Tranvía de Ayacucho. Sin embargo, durante las excavaciones de la obra, se haría un hallazgo aún más sorprendente que los mismos vagones eléctricos.

Durante la demolición de una casa antigua, ubicada en la calle Ayacucho con carrera 41, los obreros encontraron bajo sus cimientos vestigios arqueológicos, una estructura completa y compleja, que, aunque en un principio no se sabía qué era, su aspecto no dejaba duda de su importancia.

Descubrimiento e identificación

Cuando el hallazgo se hizo, un grupo de estudiantes de la facultad de arquitectura de la Universidad Nacional se encontraba trabajando en la línea del tranvía en uno de sus talleres de diseño. Ellos fueron quienes notificaron al profesor **Luis Fernando González**, arquitecto y doctor en historia de la Universidad Nacional. La situación no daba espera, profesor y estudiantes se desplazaron rápidamente al sitio.

“Yo temía mucho que no nos dejaran entrar, de pronto por la prevención de que seguramente estaban escondiendo lo que había allá abajo por miedo a que les paralizaran la demolición”, cuenta González recordando aquella mañana de febrero en el 2013.

“Cuando llegamos una chica nos abrió, todo estaba en escombros, las paredes de la casa demolidas, y por un hueco nos metimos a algo que no sabíamos qué era. Comenzamos a tomar fotografías con flash en la oscuridad, les dije a los estudiantes ‘tomemos las que más podamos que muy seguramente pronto nos sacan.’”



La excavación arqueológica se encuentra a escasos metros de la Plazuela San Ignacio, sobre la calle Ayacucho con Mon y Velarde.

Una inversión de cerca de \$ 8.000 millones se requiere para la construcción del aula-museo Pabellón del Agua.

Y efectivamente así ocurrió, a los 20 minutos de estar adentro, la misma mujer que los había dejado pasar, les suplicó que salieran. Sin embargo, las fotos bastaron para que González notara el valor histórico del hallazgo. Inmediatamente activó una red de personas involucradas con patrimonio, quienes a su vez notificaron a otras entidades como el ICANH (Instituto Colombiano de Antropología e Historia).

Los ojos ahora estaban sobre el descubrimiento, y los mitos no se hicieron esperar, decían que había un tesoro, que eran túneles, que conducían a La Catedral o a quién sabe dónde. Lo cierto es que el escándalo funcionó para que el ICANH obligara al consorcio del Tranvía a hacer arqueología urbana, una práctica poco familiar para la ciudad y que no se tenía pensada para la obra, pero que por ley debía cumplirse.

Se conformó un equipo cuyo líder fue el arqueólogo **Pablo Aristizábal**, con el fin de identificar lo encontrado. Junto a él trabajaron otros profesionales de historia, quienes tras exhaustivas investigaciones, reconocieron que se trataba del

desarenadero, o tanque de sedimentación, y todo el sistema de acueducto y alcantarillado construido en 1896 por el ingeniero **Antonio José Duque Bernal**. El acueducto se construyó para surtir a una pequeña Medellín, que iba desde lo que hoy conocemos como Plazuela San Ignacio hasta el barrio San Benito. Cuenta la historia de una época en la que el agua dejó de pertenecer a la clase pudiente de la ciudad y pasó a volverse un bien común.

Un deseo inconcluso por preservar el pasado

El conflicto de intereses entre personas de patrimonio y contratistas no duró mucho, pronto se dieron cuenta que tanto el progreso como la historia podían ir de la mano. La estación del Tranvía que estaba en inmediaciones del hallazgo dejó de llamarse Mon y Velarde y cambió su nombre por Pabellón del Agua.

“La Alcaldía, el Metro y EPM, coincidieron en que este era un hallazgo sumamente importante para la historia la ciudad. Por esto EPM diseñó el proyecto Pabellón del Agua, que es un mu-

seo para poder tener acceso, no solo a los vestigios, sino también a una sala de exposiciones sobre todo el proceso de saneamiento del agua de la ciudad.”, explica la arquitecta y gerente del centro, **Mónica Pabón**.

La estrategia expresaba de forma optimista que el Pabellón del Agua EPM sería una galería de la historia del sistema de acueducto de Medellín, pasando por los recursos hídricos, el abastecimiento de agua y su proceso de saneamiento. Así mismo, se afirmó que la Fundación EPM administraría la obra con una inversión de 6.000 millones de pesos, sin embargo, 8 años después del hallazgo, el aula-museo sigue sin construirse.

¿Verá Medellín el Pabellón del Agua?

Como explica la gerente Pabón, lo más complicado de un proyecto no es encontrar recursos para desarrollarlo, sino para su sostenimiento en el tiempo.

Si durante la Alcaldía de **Aníbal Gaviria** el problema había sido encontrar un operador para el plan, en la **Federico Gutiérrez**, cuando EPM estaba ya a cargo, los problemas con

Hidroituango hicieron que los recursos para el Pabellón del Agua se rededinaran.

Sin embargo, esta vez la gerente Pabón se siente optimista al respecto, “Creo que estamos muy cerca, el alcalde tiene una voluntad muy grande de que el proyecto salga adelante, le ve muchísima importancia no solo por el foco que se le ha puesto al centro, sino por el tema de patrimonio arqueológico. Este es el momento en que nos estamos uniendo de nuevo todos los dolientes para sacar adelante el proyecto. Y creo que está vez sí se va a lograr.”

De estar en lo cierto, pronto habitantes y foráneos encontrarán en el centro una ventana al pasado de Medellín.

El Pabellón del Agua es parte de la historia de la consolidación de Medellín como ciudad moderna.

¿Y los que viven del diario qué?

El elevado número de contagios por COVID-19 en Antioquia, ha obligado a realizar varios cierres en el departamento. ¿Qué pasa entonces con quienes tienen que salir a trabajar para poder comer?

Por: Redacción Centrópolis



Juvenal es vendedor ambulante en el centro de Medellín. Como muchos, necesita del 'rebusque' para subsistir.

Los lunes de abril y mayo en Medellín han visto a José Aurelio Vásquez salir de su pensión en el barrio Niquitao más temprano que de costumbre. Esto se debe a que él sabe bien que, si no consigue para pagar la semana de arriendo antes del jueves, pasará hambre y frío cuando llegue el toque de queda continuo durante el fin de semana. Cabizbajo y resignado emprende su camino por El Palo mientras comienza a ofrecer sus kits de costura en aceras, restaurantes y buses.

Si bien los cierres totales que comenzaron en abril en los municipios de Antioquia fueron pedidos a gritos por el sector salud, luego del aumento de contagios por COVID-19, y han sido necesarios para controlar la alerta roja hospitalaria por ocupación de UCI en el departamento, para la población vulnerable que vive del 'diario' estos han generado más terror que el mismo virus.

"Prefiero la muerte que el hambre, pago a diario 20 mil pesos por la pieza y otros 20 mil por comida para mí y mi familia, yo me lleno cuando ellos se llenan así yo no coma, pero consigaselos pues. El gobierno no puede decir 'ah que estos no

salgan a la calle a conseguirse la comida porque está la pandemia' sabiendo que es más desesperante todavía el hambre que la muerte," comenta Vásquez con amargura.

¿Qué se está haciendo?

Si bien en el 2020 la Alcaldía de Medellín informó acerca de la realización de una caracterización en la Comuna 10, en la cual se identificaron unas 33.000 personas en condición de vulnerabilidad y cuyo objetivo era hacer llegar ayudas económicas a estos individuos y familias durante el tiempo de crisis, hoy la Secretaría de Inclusión Social dice que son 5.128 los establecidos como beneficiarios en La Candelaria.

Según la Secretaría, este beneficio es un proyecto que surge en el 2020 a raíz de la pandemia, que se encuentra dentro del Plan de Desarrollo en el programa canasta básica de derechos, línea 3 de Medellín Me Cuida. Se trata de la entrega de 200 mil pesos cada dos meses a través de Davivienda por la Red Efecty de la ciudad de Medellín. El primer pago del 2021 se hizo finalizando el mes de marzo. Sin embargo, ¿qué pasó con las otras cerca de 25.000 personas que también necesitaban del beneficio?

inquilinos y pagar durante los días de encierro la habitación de quienes que ya están acomodados? Son soluciones sencillas que se pueden ver, pero creo realmente que estás personas están en el olvido, nadie se percató de ellas o sus dificultades. Veo la situación muy compleja."

Aunque en los dos últimos meses se presentaron manifestaciones en Medellín, en las que diferentes asociaciones de comerciantes informales mostraron su descontento con las políticas de la administración municipal, los cierres de fin de semana continúan, así como la incertidumbre para quienes no cuentan con un ingreso fijo.

En países tan desiguales como el nuestro, donde derechos fundamentales como la alimentación y la vivienda digna no están asegurados, los cierres sin garantías seguirán suponiendo para muchos una enfermedad peor que el COVID.

Fundaciones sin ánimo de lucro se han puesto la tarea de colaborar con todo lo que puedan, repartiendo mercados y ayudas monetarias que, aunque traen sonrisas a los rostros de quienes las reciben, no dejan de parecer una gota de agua en un incendio.

Jorge Calle es fotoperiodista y líder del colectivo Everyday Homeless, un proyecto que nace inicialmente en el centro de Medellín con la intención de visibilizar la población vulnerable del territorio. Según él "El centro es un sector donde se acumulan las problemáticas sociales del país, hay personas en todo tipo de situaciones vulnerables: migración, desplazamiento por conflicto armado, narcotráfico, consumo. Estas personas viven de las actividades que el centro mismo genera [...] recordemos que son personas que viven el día a día y es bastante costoso vivir así, es complejo porque ya no pueden salir a nada, aparte de que hay un toque de queda, hay un centro vacío."

¿Pero qué acciones podrían mitigar el impacto negativo de los cierres? en palabras de Calle "Nadie está diciendo que se les regale dinero directamente, pero ¿podría el Estado ir a los

Según las asociaciones de comercio informal, en Medellín hay cerca de 35.000 venteros.

Los programas del Estado no tienen la cobertura para ayudar de forma significativa.

comfama

Tiempo para
ESCUCHAR LAS VOCES DEL PAÍS
CON EMPATÍA Y PACIENCIA

Amor - Compasión - Justicia

www.comfama.org

Cinco lugares icónicos que sobreviven a la pandemia

Se confía en que en el segundo semestre la situación económica será mejor para todos.

Por: Luisa Fernanda Rodríguez J.

Desesperanza, incertidumbre, el pago de multas y pensar en el cierre definitivo o en el cambio de actividad productiva, son sentimientos y situaciones que han tenido los representantes de cinco emblemáticos establecimientos del centro, con quienes CENTRÓPOLIS habló sobre la lucha librada durante estos 14 meses de la declaratoria de pandemia por el COVID-19.

El teletrabajo y el cierre de empresas han mermado las ventas, especialmente en restaurantes, obligándolos a implementar o reforzar el servicio a domicilio, tener mayor visibilidad en las redes sociales, mejorar la página web e innovar en líneas de negocio para paliar la crisis.

Créditos y anchetas

Hato Viejo recurrió a iniciativas adicionales como darles vacaciones a los empleados cuando empezó la cuarentena nacional; se otorgaron licencias y se pasó de trabajar la jornada completa a medio tiempo. Sin embargo, fue necesario reducir el personal en un 50%.

Aunque el servicio a domicilio se mejoró días después de comenzar el confinamiento, en su caso no suplía las ventas que se dejaron de hacer en el local, que lleva 38 años en el centro.

Los socios del restaurante también "ayudaron financieramente con préstamos para poder sobrepasar el momento más difícil que fueron los cinco meses de cierre", afirmó el gerente Pedro Isaza Orozco, quien añadió que también se aprovecharon auxilios del Gobierno nacional como créditos, aunque eso no ha sido suficiente. "Este año nos salió el no cobro del impuesto al consumo a nuestros clientes, pero el sector necesita más ayudas que eso".

Entre tanto, la situación del tradicional Salón Málaga fue tan complicada en la cuarentena total, que se pensó en cambiar el



concepto del negocio para convertirse en una cafetería o utilizar el local como bodega y almacén. Además, se ideó la venta de un paquete que contenía un CD con música vieja, una botella de licor y souvenirs. "La respuesta de la comunidad fue muy bonita porque todo el mundo empezó a apoyarnos con las anchetas y logramos sostener el negocio de esa manera", afirmó el gerente César Arteaga.

Debido a que a finales de 2020 el local tuvo un repunte, hubo aumento en el uso de servicios públicos, propiciando que EPM le cobrara millonarias multas por ese crecimiento, lo que le parece injusto a Arteaga, teniendo en cuenta que muchas personas creen que allí los baños son públicos y los aprovechan sin ser clientes; además, era lógico el incremento, ya que el Salón duró varios meses cerrado.

Es de anotar que se han mantenido las 10 personas de la nómina, mientras que más de

25 artistas no han podido retornar a sus labores.

Alianzas estratégicas

El restaurante Versalles (otrora punto de encuentro de familias y amigos desde 1961) se tuvo que reinventar con los domicilios. "El apoyo de nuestros clientes ha sido muy especial", dijo Carlos García, su representante legal. De igual modo, tuvo que adelgazar la plantilla de empleados casi 26%, pero se confía en que a medida que se reabra del todo se volverán a contratar a los despedidos. Adicionalmente, Leonardo Nieto, fundador de esta empresa murió en junio, por lo cual 2020 fue un año muy duro para todos.

De otro lado, el reconocido salón de té Astor -donde en otras épocas abuelos, novios y demás, se reunían para compartir o celebrar- disminuyó el portafolio de productos y comenzó a ofrecer algunos congelados para que sus clientes los termi-

En 2020 la innovación en las líneas de negocio fue clave para que estos locales no fueran clausurados.

la ayuda del propietario no fue necesario desocupar el espacio.

Finalmente el restaurante Hacienda, pese a que cerró sus puertas en la cuarentena obligatoria, pudo seguir funcionando debido a que ya tenía dos años con Rappi para domicilios y los empleados con moto también se sumaron a esa tarea. No obstante, de nueve sedes pasó a tres. La de Junín no se clausuró, por ser la más emblemática y con 30 años de vida (misma edad de la empresa).

Andrés Escobar Ochoa, gerente de operaciones, anotó que al principio los trabajadores se ajustaron a las nuevas circunstancias con licencias no remuneradas, vacaciones e incluso, los sueldos se bajaron al salario mínimo, pero eso no fue suficiente y tocó pasar de nueve a tres sedes y el 25% de los trabajadores.

Asimismo, se creó la línea de negocio de alimentos congelados, de manera que el cliente solo tiene que calentar en casa lo que se va a comer.

Los representantes de estos emblemáticos establecimientos ven al segundo semestre del año con la esperanza de que será mejor en ventas.

SEGURIDAD DE COLOMBIA ANTIOQUIA LIMITADA informa que el 30 DE MARZO DE 2021 estando a su servicio, falleció el señor **HERNÁNDEZ RUIZ JAIME ANDRES C.C. 98.586.074**. Beneficiarios quienes reclaman **GOMEZ VALLEJO SOR MAGNOLIA** (Esposa). Quienes se crean con derecho a reclamar sus prestaciones sociales, presentarse en la Cra. 43DD N. 8-6 Medellín. (Art. 212 del C.S.T.)
SEGUNDO AVISO

Una generación que crece en las calles del centro

Así es la situación de la infancia migrante venezolana que debe desarrollar su individualidad en las calles del centro de Medellín.

Por: Valentina Castaño

Más abajo del Parque Bolívar, las calles del centro se convierten sin desearlo en un escenario que reúne las más complejas problemáticas sociales de la ciudad de la eterna primavera. Prostitución, hurto, abuso y tráfico de sustancias, son cotidianidad en calles como Barbacoas y La Paz. Recientemente, la migración añadió un nuevo elemento a las difíciles dinámicas de esta zona.

Medellín ha sido una de las principales ciudades receptoras de migrantes venezolanos en los últimos años. Su centro, por ser el sector donde se concentran la mayor cantidad de actividades comerciales, recibió en sus antes vacíos hoteles e inquilinatos a miles de familias necesitadas de un techo a precio accesible. Y las calles, antes temidas, se convirtieron en el parque de juegos de sus pequeños.

Migrar por obligación

De acuerdo con cifras suministradas por Migración Colombia, hasta febrero del 2021, en Colombia había 1'729.537 migrantes venezolanos, 90.100 de ellos en Medellín. Quienes dejan Venezuela lo hacen buscando las oportunidades que el gobierno de su país les ha negado, sin embargo, tras muchos de los adultos que toman la decisión de migrar, hay uno o más niños que simplemente acatan la orden. Al llegar a las ciudades, su cotidianidad se construye en torno al rebusque, sea de dinero, comida o lugar para dormir.

Carolina tiene dieciséis años, llegó a la capital antioqueña iniciando el 2020 en compañía de su tía, su prima y su hermana; las cosas no iban muy bien para su familia en Venezuela y, aunque no estaba del todo segura de dejar a su madre, las promesas de un mejor futuro la convencieron de partir.

"A veces no teníamos que comer, otras veces sí, los precios subían y bajaban. Mi tío nos enviaba dinero de Colombia, pero



La calle 57A, Barbacoas, un sector del centro conocido por ser sitio para la prostitución, es ahora frecuentado por niños de todas las edades que han llegado a habitar allí.

no era suficiente. Me dijeron que aquí iba a estudiar bien, que íbamos a estar mejor.", recuerda Carolina con una voz apagada por la nostalgia.

Y aunque, luego del éxodo que implicó su llegada, Carolina se matriculó rápidamente en una institución educativa del barrio San Benito, la llegada de la virtualidad con la pandemia supuso retos que, sin el apoyo correcto, la llevaron a desertar como a tantos.

Sin estudio, ni espacios para entretenerse entre amigos, cuando no está encerrada en casa o ayudando a su hermana mayor en el negocio en el que trabaja, Carolina recorre sola el centro en bicicleta para distraerse.

Según un análisis realizado por el programa Bases Sólidas,

sobre la situación de la infancia refugiada y migrante venezolana en Colombia, para los niños y niñas la migración es un fenómeno que impacta profundamente en sus vidas y sus posibilidades de desarrollo. Con sus responsables ocupados, los menores son vulnerables al abuso, el abandono, la violencia, la trata y el reclutamiento forzoso. Pueden ser testigos de situaciones traumáticas, vivir el debilitamiento de sus redes de apoyo (como familias o comunidades) y la garantía de sus derechos puede verse amenazada o interrumpida.

Encerrados en la pieza o sometidos a la calle

Aunque la vida en Colombia parece traer mejorías para los

niños, puesto que, dada la escasez de alimentos que padecían en Venezuela, comer más de una vez al día representa una alegría; la vida en la calle o sin una vivienda fija es un cambio al que se resisten, principalmente porque en su país de origen contaban con un espacio propio en el que se desenvolvía su vida cotidiana.

No es barato ni sencillo arrendar un lugar digno para vivir en Medellín. Por esto, las familias que llegan con bajo presupuesto deben buscar alternativas económicas como los inquilinatos del centro, donde se puede pagar una habitación o un pequeño estudio por \$20.000 o \$25.000 la noche, sin necesidad de papeleo.

"Nos vinimos gran parte de la familia, pero hicimos un sacrificio muy grande, gastamos mucha plata, \$1'755.000. Colombia es mejor porque uno se puede comprar todo, pero no es como Venezuela, allá no se paga arriendo, servicios, nada de eso, a duras penas la luz y eso que no siempre, allá uno puede hacer lo que uno quiera.", cuenta Erianny Sánchez, también menor de edad venezolana.

Ella, quien vive en un apartaestudio de un edificio en Palacé con Perú, junto a varios miembros de su familia, debe pasar en él la mayor parte de sus días; sus padres no la dejan hacer amistades o recorrer sola el sector, temerosos de los peligros y de que algo pueda pasarle.

La adolescencia, una etapa que debería representar la libertad y las risas con los amigos, se convierte en un tiempo muerto para estos jóvenes, quienes deben pausar sus vidas para enfrentarse a una realidad que los supera.

El futuro incierto de una generación

El Estado ha tratado de mitigar el impacto negativo de la migración en los menores, abriendo su oferta a todos aquellos que deseen estudiar, independientemente de su estado migratorio. No obstante, se presentan aún retos importantes relacionados con el apoyo para incrementar la capacidad de adherencia de estudiantes al sistema educativo.

Aunque para octubre del 2020, en Medellín había 21.963 niños, niñas, adolescentes y mayores de edad de nacionalidad venezolana matriculados en instituciones educativas de la ciudad, 1.563 de ellos en La Candelaria, se espera un crecimiento significativo en los números de deserción a raíz de la pandemia.

Yonaikis, una joven que habita el sector de Barbacoas junto a su madre y hermana menor, reflexionando sobre su situación concluye que, "antes de llegar acá me gustaba mucho estudiar, de hecho iba a terminar mi bachiller, estaba en noveno y en Venezuela solo se ve hasta décimo. En este momento ya no estoy estudiando, por la situación de las clases virtuales, no tenía Wi-Fi, con la cuarentena se

hacía complicado recargar datos, no entendía absolutamente nada y decidí dejarlo así, si yo quiero estar bien preparada para mi futuro, las clases virtuales no son indicadas ahorita."

Parece que, mientras la migración continúe superando la capacidad de respuesta de los programas estatales, el futuro de estas generaciones en formación se mantendrá incierto.

La pobreza, la exclusión, la xenofobia y demás factores hacen de los niños migrantes una población vulnerable e invisible.



¡TENEMOS UNA BUENA NOTICIA!

En flamingo el mercado se compra fiao!! y con el

15% DCTO

Solo con tu  

flamingo
le fía porque confía en usted

*Válido hasta el 31 de diciembre de 2021, aplica solo para compras realizadas con la Tarjeta Mefía y el Fiao de Siempre. Solo aplica para mercado, no aplica para licores.

El reto de sanear las cuencas de Medellín

Las cuencas y quebradas son lugares de encuentro y socialización, pero con su crecimiento, el Valle de Aburrá también les ha dado la espalda. ¿Es posible recuperarlas?

¿Sabe a dónde va el agua que utiliza en su hogar después de que se va por el grifo? Aunque mucha gente todavía piensa que va directamente a las quebradas o al río Medellín, lo cierto es que existe una red de alcantarillado que lleva muchos de estos vertimientos a plantas de tratamiento antes de ser descargados. Sin embargo, es cierto que todavía en el Valle de Aburrá hay barrios completos en los que las aguas residuales se depositan en cuerpos de agua.

Eliana Melina Ochoa es la presidenta de la Junta de Acción Comunal del barrio Nueva Villa La Iguaná. Cuenta que hace unos años, el estado de la quebrada La Iguana, que pasa junto al barrio, era “deplorable”. “Para nadie es un secreto que nuestros alcantarillados depositaban en estas cuencas. En temporadas bajas de lluvias, se creaba una playa en el costado izquierdo, los excrementos quedaban expuestos y los olores eran muy horribles”, cuenta la líder comunitaria.

Desde 2017, EPM interviene el sector a través del proyecto de saneamiento para las cuencas de La Iguaná y La García, que se



Quebrada La Iguaná. Foto: EPM

enmarca en el Plan de Manejo de Vertimientos del Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Así lo cuenta *Diego Alejandro Guisao*, profesional líder del proyecto, quien explica que el principal objetivo es sanear las cuencas conectando los barrios a la red de alcantarillado administrada por EPM y reponiendo, modernizando y optimizando las redes de acueducto y alcantarillado.

Este mismo concepto fue aplicado en un proyecto ya finalizado en cuencas en San Antonio de Prado, Popular, Picacho y Asomadera, en Medellín; así

como en las cuencas La García y El Hato, en Bello. Para el caso de La Iguaná-La García, Guisao dice que la intervención va entre un 50 y 60 por ciento de avance y que su ejecución se proyecta para ser terminada en 2023.

Guisao también explica que este es un proyecto que aporta al saneamiento, pero no es suficiente, pues no llega a controlar otros residuos. Al respecto, Eliana cuenta que como comunidad todavía falta mayor conciencia para no depositar residuos sólidos en la quebrada ni en sus riberas. “Muchos somos

conscientes, pero otros no lo dimensionan”, dice.

Y es que Medellín y los municipios aledaños son una gran red de cuerpos de agua atravesada por el río Aburrá Medellín. Si existiera la posibilidad de regresar en el tiempo y tomar una foto aérea, el panorama sería el de un valle extenso demarcado por su río y sus quebradas. Con los años, muchas de ellas se convirtieron en referentes de algunas zonas, concentraron actividad social, comercial y comunitaria, pero a otras la ciudad les dio la espalda y, de paso, las convirtió en cloacas.

Eliana Ochoa resalta que no se trata solamente de un asunto estético, sino de la relación de la comunidad con el medio ambiente, que pasa por la salud de los habitantes de las cuencas, pero también por su seguridad. “El proyecto nos mejoró la calidad de vida. No solo eran las aguas negras, los atenuos estaban comidos y las filtraciones y humedades eran grandes”, señala. Para el líder del proyecto, ese también es un impacto positivo: el propósito también es prevenir riesgos como las inundaciones, los hundimientos en las vías y, en general, el colapso de la infraestructura.

Las intervenciones de cuencas que viene adelantando EPM se extienden por todo el Valle de Aburrá, que es en sí mismo la gran cuenca del río Medellín. Por eso, proyectos similares se desarrollan en Girardota, Copacabana, Bello, otras zonas de Medellín, Caldas e Itagüí. Guisao señala que “todas las cuencas son importantes” pues, en últimas, sanearlas es contribuir a que el río Medellín también esté más limpio.

El Baúl del Joyero: Un sueño que se convirtió en realidad

Por: Redacción Centrópolis



Cadenas, pulseras, anillos, aretes hechos de diversas materias primas y colores, ojos turcos y todos los accesorios y materiales imaginables para su elaboración, adornan las paredes de cuatro locales ubicados en el Centro Comercial Bolívar Amador, uno de los muchos pasajes comerciales característicos del centro de Medellín.

Se trata del Baúl del Joyero, un próspero negocio de fabricantes, importadores y distribuidores de accesorios e insumos para la bisutería. Esta historia de emprendimiento no es la excepción a la mayoría, detrás de ella también hay personas determinadas, que hicieron de lado el cansancio que acompaña al trabajo duro para materializar su sueño.

Una familia de artesanos
Howard Stiven Zapata nació en Medellín el 1 de mayo de 1988. Su infancia fue humilde y tran-

quila, se desarrolló en los barrios Santo Domingo y Popular 1, entre las tradiciones típicas de la ladera nororiental de la ciudad.

Sus padres le inculcaron desde pequeño el valor del esfuerzo y la constancia, ambos eran emprendedores, cada día sin falta salían a las calles de Medellín para ganarse el sustento trabajando como vendedores ambulantes.

La familia se dedicaba a la fabricación de joyería y bisutería para dama, oficio que procuraban realizar con los más altos estándares y en el cual no dudaron de entrenar desde pequeño a su hijo Howard, quien crecería conociendo a la perfección el manejo de distintos materiales y herramientas.

Las ferias y Sanalejo

El mercado artesanal Sanalejo es un evento que, desde hace más de cuarenta años, se lleva a cabo en el Parque Bolívar de Medellín el primer sábado de cada mes.

Allí se congregan cerca de 400 artesanos a vender sus creaciones ingeniosas.

Sanalejo era uno de los eventos y ferias que acogían a los Zapata y sus accesorios. Antes de asistir preparaban ellos mismos su mercancía, cada pieza cuidadosamente pensada.

“Siempre hemos hecho todo, mi papá hacía el diseño, hacíamos el calado y todo el proceso productivo”, recuerda Howard con orgullo.

Una vez se instalaban, capturaban sin falla la atención de las mujeres, su público objetivo, ofreciéndoles algo a lo que parecían no poder resistirse: la moda del momento. Los Zapata se habían vuelto expertos observadores y no se les escapaban ya las tendencias. De acuerdo con lo que se estaba usando, se ingeniaran la forma de replicarlo en sus diseños.

Y sus esfuerzos daban frutos, no faltaban clientas. Sin prisa, pero sin pausa, el negocio fue

creciendo hasta ser mucho más que sostenible.

De puesto informal a local comercial

El éxito del negocio ambulante de los Zapata era inminente; tanto en las calles, como en las vitrinas de quienes exponían sus accesorios, estos eran los más populares. Sus ganancias comenzaron a permitirles soñar con su propia tienda fija, un sitio para exponer todas sus creaciones.

Comenzaron con la búsqueda de locales, querían uno que fuera en el centro y no fue por casualidad que escogieron el sector: “Para mí el centro es el epicentro de la moda en muchos aspectos, todo lo que encuentras aquí es un referente, no solo para diseños sino en general, es punto de referencia de la ciudad”, explica Howard.

Finalmente, hace ya casi nueve años, el sector de Bolívar con Amadora vio nacer el

primer Baúl del Joyero. Aunque los Zapata siguieron con sus procesos de antes, fabricación y distribución, el local les permitió traer servicios nuevos, como el diseño de accesorios a pedido del cliente.

Para ellos, la forma de mantenerse vigentes en un mercado tan competitivo como el de los accesorios para dama siempre ha sido clara: “Con diseño e innovación, hay muchas personas que importan mercancía, pero en realidad es darle un valor agregado al producto, buscamos que lo que tengamos nosotros sea tendencia, de calidad y a un precio asequible”, afirma Howard.

Hoy el Baúl del Joyero genera cerca de 30 empleos directos y unos 150 indirectos. Según Howard, en su taller, donde se manufacturan casi la totalidad de sus productos e insumos, los trabajadores tienen algo en común, “la disciplina, la constancia, el trabajo en equipo. La empresa como tal tiene muchas personas y todos aportamos, esto no es solamente el gerente que viene y da una idea de negocio, son las madres cabeza de familia que hacen los tejidos, la persona que está a cargo del local, el que está desde la casa tirando un punto de soldadura, todos somos un eslabón en la cadena.”

Sus diseños han llegado a plataformas como Colombia Moda y, gracias a las redes sociales, al exterior. Aunque el artesano y empresario no ignora los momentos difíciles que trae el tener un emprendimiento propio, tampoco demerita esos episodios maravillosos que le recuerdan el por qué lo hace.

Y si algo tiene claro Howard Zapata, cuando llega hoy en día a trabajar en su negocio, es que “Un sueño se convierte en una meta cuando vos tienes claro para donde vas y lo que quieres.”

Cuídate, para volver a estar juntos

Cuídate hoy para que volvamos a disfrutar de la cultura, el comercio, la gente y la arquitectura de nuestro centro de Medellín.

#SigamosCuidándonos

CORPOCENTRO
Corporación Cívica Centro de Medellín

Enriquezca su vocabulario para que la marcha no se lo lleve por delante



Por: Juan Moreno

Cuando yo era imberbe e indocumentado la ingenuidad me llevó a pensar que, en el futuro, o sea en el año 2000, porque toda nuestra generación pensó que el futuro era en el año 2000, todo sería muy distinto, todo sería mejor. Que ríos de leche y miel correrían libres por este paraíso que nos vendieron, que nadie se llevaría mal, que habría menos delincuencia, o no habría. En fin, que todo sería perfecto. ¿Por qué? Porque seríamos más educados, más civilizados, la brecha social sería cosa del pasado y todo sería mejor. Mejor dicho, como dijo Gaviria cuando tomó posesión de su cargo el 7 de agosto de 1990 “Bienvenidos al futuro”.

Qué risa. Nada de aquello fue así. Precisamente en esos 90 comenzamos un declive en los valores, en el respeto por las instituciones, por el establecimiento, que nos hundió como quien es tragado por un río arremolinado. Claro, huelga decir que muchas veces ni las autoridades ni el establecimiento ayudan, pero todo es fruto del mismo mal, ese que no nos deja salir del atraso, del atolladero, de este subdesarrollo tan atroz. La total falta de buena educación.

En las recientes marchas que derivaron en hordas de bárbaros que arrasaban con todo a su paso, sin distinguir objetivos ni medir consecuencias, se evidenció como nunca ese tiempo desperdiciado, esa generación echada a perder. En esos muchachos bestializados y envenenados de odio, con la sangre en el ojo y el cuchillo entre los dientes, se materializó la condena que llevamos en esta zona del mundo: la pobreza en todas sus patéticas versiones. Pobreza mental, intelectual, física y espiritual. Esos pelaos son el reflejo de lo que hemos hecho con ellos como sociedad. Chicos pálidos para la máquina.

Es que el cuadro no podía ser más patético, atacando a pedradas la infraestructura de transporte, esa misma que los va a llevar a la casa a ellos y a sus padres, a sus abuelos, a sus familias. Destruyendo los paraderos que los guarecen de la lluvia, enfrentados a un semáforo arrojándole toda clase de guijarros, saqueando tiendas y almacenes donde trabaja gente igual o más pobre que ellos, robando

televisores, computadores y hasta motos que nunca van a poder usar, ofreciendo el mensaje de “no necesitamos mejor calidad de vida, necesitamos un televisor”. Todos esos daños, todos, se reconstruirán nuevamente con plata que quien sabe si ellos, pero sí sus padres, hermanos y familiares tributarán en impuestos. ¿Entonces? ¿A qué juegan si yo, tu, él, nosotros y ellos vamos a pagar por todo otra vez?.

Esa es la foto de parte de esta generación, de ese material que se va a perder. Vivir 18 o 20 años para verse así, tumbando una estatua de un prócer como Antonio Nariño, que, entre otras cosas, fue un luchador por la igualdad en los derechos del hombre y uno de los perso-



najes más importantes en la libertad de Colombia. Tal es la ignorancia de estos pobres sujetos, que le roban a su vecino, a su compañero de colegio a quien quiere salir adelante, para que, juntos, se ahoguen en las nauseabundas aguas de la miseria. Ese no era el hombre nuevo, el ser del siglo XXI que yo me esperaba encontrar.

Quién estará detrás de esta gente, que, finalmente, es el último eslabón de una cadena de desaciertos que comienza desde la base de toda sociedad, el hogar. Gente sin padres, sin asistencia familiar, creciendo como el orégano en el monte, criados por lo que ven y oyen sin filtros, presa del que les quiera llenar la cabeza con cuánta barbaridad se le ocurra.

Y los que van al colegio, quedan a merced de lo que allá les quieran decir, de los militantes infiltrados en las aulas generando odios, cizaña, ponzoña, resentimiento, reemplazando conocimiento por doctrina, religiosa, política, económica, la que sea. Formando extremistas, soldados de primera línea que van a arriesgar su vida y su integridad convencidos de que lideran una causa, de que son adalides de una nueva refundación de la patria tras una vitrina astillada, una parva robada, un negocio acabado, un hospital apedreado, un bus en llamas.

Juran que no son títeres del establecimiento, pero sus cuerdas las maneja una fuerza oscura, un nuevo orden que se alimenta de estas pobres almas, destrozadas también por la torpeza del propio Estado con sus actitudes infames, con su riqueza cochina para unos pocos, con sus componendas, con su congreso nauseabundo, con el pisoteo a los más elementales derechos, la salud, la alimentación y, claro, la educación, siempre la educación. A los estados atrabiliarios de cualquier sesgo político le conviene tener gente sin formación para manejarla a su amaño, pero ese es un bumerán que se devuelve, y se devuelve mal. Esta generación pobre y perdida puede pasar factura muy cara. Una cuenta que todos debemos pagar porque, ahí todos debemos algo.

Quién estará detrás de esta gente, que, finalmente, es el último eslabón de una cadena de desaciertos que comienza desde la base de toda sociedad, el hogar.



centro cultural
Medellín

Programate en el Centro AGENDA CULTURAL

MAYO 5

CONVERSACIONES EN TORNO A CÓMICOS, ECONOMÍA E HISTORIA.
3:00 p.m. Vía Webex. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

MAYO 6

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE PERIODISMO Y MEMORIA? 3ER. ENCUENTRO. LOS LUGARES COMO ESCENARIOS DE MEMORIA. 4:00 P.M. VÍA WEBEX. MÁS INFORMACIÓN EN WWW.BANREPCULTURAL.ORG/MEDELLIN

ESCUELA INTERNACIONAL DE ESPECTADORES DE IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE. Conversaciones en torno al teatro. Invitado: Luis de Tavira. Registro en <http://bit.ly/EscuelaInternacionalDeEspectadores>

EL ESCENARIO. PLATAFORMA PARA EL ACTIVISMO. Conferencia. 5:00 p.m. A través del Facebook de C3P Casa Tres Patios.

MAYO 7

SIEMBRA UN MONTÓN. EVENTO VIRTUAL PARA CONMEMORAR LOS 49 AÑOS DEL JARDÍN BOTÁNICO. 4:00 p.m. A través del canal de YouTube y Facebook Jardín Botánico de Medellín. Más información en www.botanicomedellin.org

MAYO 8

CONSTRUYE UN MUEBLE PARA HUERTOS. Inducción online. 10:00 a.m. Más información e inscripciones en www.parqueexplora.org/mueblehuertos3

MAYO 10

REGULACIÓN PÚBLICA E INSTITUCIONES INFORMALES EN TORNO A LA PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE LAS MUJERES EN COLOMBIA. 2da. conferencia del ciclo Economía y Género. 10:00 a.m. Vía Webex. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

MEDELLÍN HOUSE PROJECT. TALLER PRESENCIAL DE DANZA. 9:00 a.m. a 11:00 a.m. Informes e inscripciones en www.urbanflowmedellin.com o [@urbanflowmedellin](https://www.instagram.com/urbanflowmedellin)

MAYO 11

DIÁLOGOS CU4ATRO.CREO: Foro Municipal de Danza. Pensar un plan de ciudad para la danza. 2:00 p.m. a 4:00 p.m. Lugar: Hall Teatro Pablo Tobón Uribe o a través del Facebook Nos Mueve la Cultura

MAYO 12

SANTA EUCHARISTÍA. 10:00 A.M.
Lugar: Plazoleta Central - Centro Comercial El Punto de la Oriental.

LA PRODUCCIÓN, LA SALA DE TEATRO, LA ESCUELA, LOS PROCESOS ARTÍSTICOS, UNA MIRADA DESDE ARCALÍA. Conservatorio. 6:00 p.m. A través del Facebook de Nos Mueve la Cultura y Red de Danza

VIAJE A LA MATERIALIDAD DEL OBJETO: MOPA MOPA DE CAMINOS CRUZADOS. CONVERSATORIO. 6:00 p.m. A través del canal de YouTube y Facebook de Parque Explora

MAYO 13

LEÓN GIRALDO, FLAUTA, EN LA TEMPORADA MUSICAL 2021. CONCIERTO DIGITAL. A través del Facebook BanrepCultural Medellín y YouTube Banrepcultural.

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE PERIODISMO Y MEMORIA? 4TO ENCUENTRO. Las fuentes son personajes y los personajes son víctimas. 4:00 p.m. Vía Webex. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

MAYO 15

DISEÑO DE VESTUARIOS DE DANZA ÁRABE Y TENDENCIAS. Taller. 9:00 a.m. A través del Facebook Red de Danzas Orientales de Antioquia.

TALLER DE TRIBAL. 11:00 a.m. A través del Facebook Red de Danzas Orientales de Antioquia.

TALLER DE BOLLYWOOD. 5:00 p.m. A través del Facebook Red de Danzas Orientales de Antioquia.

MAYO 16

ENCUENTRO VIRTUAL CON LA TRADICIÓN. 3:00 p.m. A través del Facebook de Consejo de Danza de Medellín.

TALLER DE DANZA Y CHAKRAS. 2:00 p.m. A través del Facebook Red de Danzas Orientales de Antioquia.

HISTORIA DE LAS DANZAS ÁRABES EN MEDELLÍN. 4:00 p.m. A través del Facebook Red de Danzas Orientales de Antioquia.

MAYO 18

RULETA DE PREMIOS. HASTA EL 22 DE MAYO, COMPRE, REGISTRE Y PARTICIPE. Lugar: Centro Comercial El Punto de la Oriental. Registro en el punto de información o en el 3015062289.

TODO EL MES

RECORRIDOS GUIADOS POR LA COLECCIÓN DE ESTAMPILLAS DEL BANCO DE LA REPÚBLICA. 8:00 a.m. a 1:00 p.m. Lugar: Colección filatélica del Banco de la República.

EXPOSICIÓN IMAGEN REGIONAL 9. 8:00 a.m. a 1:00 p.m. Lugar: Sala de exposiciones, centro cultural del Banco de la República.

MEMORIAS DE MADRES. EXPOSICIÓN VIRTUAL. En www.museocasadelamemoria.gov.co/recorridos-virtuales/

MARTES, JUEVES Y SÁBADOS: RECORRIDOS GUIADOS Y GRATUITOS PARA LA FAMILIA EN EL JARDÍN BOTÁNICO. Información sobre horarios y puntos de encuentro en www.botanicomedellin.org

MIÉRCOLES: TALLER GRATUITO DE BORDADO PUTA, CADENETA, CHISME. 6:00 p.m. Lugar: Deck del Claustro de Comfama. Inscripciones en: <http://bit.ly/TallerDeBordadoMayo>

JUEVES: RECORRIDOS VIRTUALES A LA EXPOSICIÓN IR9. 6:00 p.m. Vía Webex. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

DIARIOS INCIERTOS. UNA MEMORIA DE NUESTRA PANDEMIA. Exposición digital. www.diariosinciertos.bibliotecapiloto.gov.co

SÁBADOS: EL DESCUBRIMIENTO DE LA ESCRITURA ACADEMICA EN LA FORMACIÓN DE INVESTIGADORES. Serie de talleres prácticos. 10:00 a.m. a 12:00 m. Vía Webex. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

DOMINGOS: RAMIRO Y SUS FANTASMAS. ¡Una historia fantasmagórica para ver en familia! 10:00 a.m. Registro en <http://bit.ly/RamiroYSusFantasmas>

DIÁLOGOS DE NACIÓN A TRAVÉS DEL REPENTISMO. CONVERSACIONES Y ENCUENTRO DE REPENTISTAS TRADICIONALES DE DIFERENTES REGIONES DE COLOMBIA. 4:00 p.m. A través del Facebook de Banrepcultural Medellín.

MAYO 19

CONVERSACIONES EN TORNO A CÓMICOS, ECONOMÍA E HISTORIA. 3:00 p.m. Vía Webex. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

MAYO 20

CONOCE TU PIEL. CHARLA VIRTUAL. 4:00 p.m. A través del Instagram de @ElPuntoDeLaOrientalCC

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE PERIODISMO Y MEMORIA? 5TO ENCUENTRO. La inmersión periodística es participativa. 4:00 p.m. Vía Webex. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

MAYO 22

LOS COLORES DE LA COCINA. APRENDE A FABRICAR Y APLICAR TINTES NATURALES. Taller online. 10:00 a.m. A través del Facebook La Tertulia y el canal de YouTube Parque Explora.

MAYO 25

MEDELLÍN: CIUDAD DE PATRIMONIOS. BIENES Y MANIFESTACIONES QUE CONSTITUYEN NUESTRO LEGADO. CONFERENCIA. 3:00 p.m. Vía Webex. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

MAYO 26

CELEBRACIÓN DÍA INTERNACIONAL DE LA DANZA. 2:00 p.m. a 4:00 p.m. Transmisión por el canal de YouTube Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín.

MAYO 27

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE PERIODISMO Y MEMORIA? 6TO ENCUENTRO. El reportero es un autor 4:00 p.m. Vía Webex. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

ENCUENTRO TERRITORIAL DEL ADULTO MAYOR. 3:00 p.m. Lugar: Torres de Bomboná. Convoca: Alcaldía de Medellín, Medellín Sí Danza

MAYO 29

SERENATA MAMÁS CONSENTIDAS. 3:00 p.m. A través del Instagram del @ElPuntoDeLaOrientalCC

Priorizar la vida también es gratitud por las madres

Proteger la salud de nuestras madres y seres queridos es la mejor forma de honrar sus vidas durante el mes de mayo.

Tradicionalmente, en Colombia el Día de la Madre es una fecha que no suele pasarse por alto. El segundo domingo de cada mayo, millones de familias se reúnen para celebrar a las dadoras de vida. Sin embargo, desde el inicio de la pandemia, aquellos eventos que solían congregarnos han debido adaptarse para proteger vidas.

Si en el 2020 hubo que ser creativos a la hora de pensar en formas para agradecer a las madres en su día, en el 2021 no será diferente, en especial en departamentos como Antioquia, donde el mes de abril cerró con la ocupación de camas UCI por encima del 95%.

La invitación a mantener como prioridad el cuidado de la vida no ha venido solo de parte del gobierno local y del área de la salud; el comercio y otros sectores también se han sumado al llamado.

En palabras del ministro de Comercio, Industria y Turismo, *José Manuel Restrepo* “No hay que olvidar que entre todos estamos librando una batalla por la vida. Ya habrá otros años en los que podamos celebrar en espacios y tiempos más tradicionales.”

Desde **CENTRÓPOLIS** nos sumamos al mensaje de cuidado, por lo que compartimos posibles formas de mostrar gratitud a las madres sin arriesgar la salud:

Flores y detalles a domicilio

El sector de la floricultura, uno de los que más se ha visto afectado por el COVID-19, aseguró que sus pedidos de flores del exterior bajaron casi un 40%, pues por los cierres en el mercado se redujeron los encargos de clientes de países como Alemania, Italia o Rusia.

El ‘Día de la Madre’ debe usarse para incrementar las ventas de flores y las plataformas virtuales se han convertido en un increíble aliado para ello. Muchas floristerías de la ciudad ofrecen ahora un amplio catálogo digital de arreglos y detalles para este día. Por ejemplo, la Placita de Florez, en el centro de Medellín, cuenta con una página web donde encon-

trar sus negocios y pedir a domicilio, www.placitadeflores.com

En plataformas como Rappi, también puede encontrar una gran variedad de comercios dedicados a la floristería, se recomienda hacer el pedido con anticipación.

Desayunos y restaurantes a domicilio

En los últimos años, los emprendedores han creado plataformas en las que es posible encontrar todo tipo de detalles para celebrar fechas especiales. Los desayunos sorpresa a domicilio, que además de la comida incluyen otro tipo de arreglos y detalles, se convierten en una buena opción a la hora de celebrar esta fecha.

CORPOCENTRO cuenta con un directorio de domicilios del centro de Medellín donde se encuentran los contactos de diferentes restaurantes y establecimientos comerciales que le podrán ser útiles durante este mes de celebración. Es posible encontrarlo en el link www.centrodemedellin.com

Serenatas y conciertos virtuales

Los músicos se adaptaron a esta época de pandemia y restricciones a la movilidad. A través de plataformas digitales, una de las herramientas más usadas por las personas para comunicarse en los últimos meses; grupos de todos los géneros musicales, que antes ofrecían sus shows en vivo, cuentan ahora con el servicio de conciertos virtuales para el Día de la Madre. Basta con una sencilla búsqueda en línea para dar con una banda que hará de su tiempo en familia uno especial.

No desistamos en la batalla por la vida

Pese a las adversidades, y la ansiedad que acompaña a la incertidumbre de estos tiempos de pandemia, no hay que olvidar que parte de la solución está en manos de cada uno. Aunque el deseo por regresar a la normalidad invite a seguir nuestras costumbres, es necesario unirse en el autocuidado para evitar nuevos picos y lograr cerrar este capítulo difícil para todos.

